



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario



ROSARIO MES DE MAYO 2020
SANTA MARIA DE GUADALUPE,
MADRE NUESTRA,
MADRE DE AMERICA

DIA 23

MARIA, ARCA DE LA NUEVA ALIANZA PEDIMOS POR EL PERU

La **Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe** ha iniciado un Año Jubilar Guadalupano – Plancartino, del 8 de septiembre de 2019 al 12 de octubre de 2020, concedido por el **Papa Francisco**, al conmemorarse en 2020, los 125 años de la **Coronación Pontificia de la Virgen de Guadalupe**.

El mes de Mayo de cada año, es dedicado el rezo del Santo Rosario, en este Santuario del Tepeyac a Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, Dediquemos estos ROSARIOS del “*mes de Mayo*”, por la humanidad, que sufre los estragos y la lucha para contener la expansión de la Pandemia del Coronavirus. De manera especial queremos unirnos a cada nación del Continente de América, el Continente de la Esperanza y detenernos cada día para venerar a María Santísima, Nuestra Madre, en sus diversas advocaciones. Unamos nuestras plegarias desde el Tepeyac a toda América y el mundo.

Hoy meditamos sobre la alabanza mariana: ARCA DE LA NUEVA ALIANZA. En Ti se guarda la promesa y el cumplimiento de las promesas... y lo cantas en el *Magnificat* ... es en Ti donde el Dios fiel encuentra respuesta para hacer alianza de amor con el hombre... Eres tú quien guardará en su seno el cumplimiento de esa promesa, de esa relación nueva y para siempre, que Dios hace con nosotros, a precio de sangre y de sangre de su propio Hijo. La nueva alianza ya no sólo “Yo soy tu Dios” sino Yo soy tu Padre... el que con Jesucristo y el Espíritu somos Uno. Del Libro de Apocalipsis 11, 19; 12, 1-6 “apareció una señal...” ¿y a mí qué me dice esta palabra? Dialoga con sencillez y sosiego...con María, con Jesús, con el Padre...Pide, agradece, alaba...

Monseñor Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano
Canónigo Lectoral del Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe
Coordinador General de la Pastoral del Santuario

HOY PEDIMOS POR PERU

Nuestra Señora de la Merced, festividad 24 septiembre

El culto a la Virgen de Merced o de las Mercedes es una de las devociones más antiguas y arraigadas en nuestro país. Su gloriosa historia se inicia en la Edad Media, cuando San Pedro Nolasco con el apoyo del Rey Jaime I de Aragón – por especial revelación de la misma Virgen – funda el 10 de agosto de 1218 en Barcelona la *“Celestial, Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced”*, para la redención de los cautivos en poder de los musulmanes.

La trayectoria de esta benemérita Orden es maravillosa y heroica: *“Desde su inicio y durante los seis siglos siguientes pudo redimir a más de ochenta mil cautivos devolviéndoles a su patria y a su hogar con el precio de mil quinientos mártires que derramaron su sangre por la conquista de la libertad de los cristianos”*.

Los Padres Mercedarios llegaron al Perú junto con los primeros conquistadores, y con ellos la devoción a la Virgen de las Mercedes, que rápidamente se extendería por el vasto Virreinato: *“Fruto del cielo de los mercedarios fue la difusión del culto a la Virgen titular, algunas de cuyas imágenes, como las de Lima, Quito, Pasto, Piura, Chachapoyas, Portobelo, Ica, Tucumán y Caracas, vinieron a ser muy populares y veneradas”*, (Crónicas PP. Mercedarios P. Ugarte)



Fray Miguel de Orenes, quien fundara en 1535 el convento de Lima, trajo la primera imagen de la Virgen de la Merced que se veneró en esta ciudad. El P. Luis Vera en 1637 en su *Memorial de la fundación y progreso de la Orden de Nuestra Señora de la Merced de la Provincia de Lima*, señala que ya esta

imagen obró estupendos milagros entre los conquistadores y primeros pobladores de la ciudad.

La primitiva ermita mercedaria, un oratorio pequeño y de pobres materiales, fue sustituida por el magnífico templo levantado durante el gobierno del Marqués de Montesclaros (1608-1615) y que hasta hoy contemplamos, a pesar de la furia de los temblores y los saqueos de los piratas. En tiempos recientes la Santa Sede ha elevado la iglesia al rango de Basílica Menor. La Basílica Menor y Convento de Nuestra Señora de la Merced es un edificio religioso de Perú que fue construido por fray Miguel de Orenes en 1535, tomando por titular al Arcángel San Miguel. La fachada es una muestra acabada del estilo barroco churrigueresco limeño y en su parte central la imagen de la Virgen de las Mercedes aparece en una hornacina, alrededor de la cual se disponen otras.



Después del terremoto de 1746 la iglesia fue parcialmente restaurada; en esa época también se reconstruyó la notable portada, que adorna el frontis con sus columnas salomónicas, que es considerada como una reliquia histórica y artística de gran calidad estética. Fue fabricada en una calidad especial de granito original de Panamá, que traían como lastre, piedra usada como peso que se colocaba en el fondo del buque, para favorecer su equilibrio, los galeones que venían a cargar minerales en el Callao. Esta portada tan fina artísticamente tallada en tres cuerpos, se construyó utilizando piedras de

color gris y rosadas, formando una combinación que no se encuentra en otros templos limeños. Su única torre, iniciada en 1539, debía ser más alta pero fue rebajada a raíz del terremoto del 20 de octubre de 1687.

En su interior alberga grandes joyas del arte y de la piedad cristiana, entre las que destacan *El Cristo de la Conquista*, una conmovedora imagen de la *Virgen Dolorosa*, los restos mortales del *Venerable P. Urraca* y su famosa *Cruz* que tanto clama la devoción popular, en años recientes ha desaparecido esta reliquia de la *Sagrada Espina* guardada en la Basílica.



La imponente imagen de Nuestra Señora de la Merced, expuesta en su altar mayor, es muy antigua y de muy bella factura. Data del tiempo de la inauguración de la iglesia a comienzos del siglo XVII. Fue jurada patrona de los campos de Lima por el Cabildo el 20 de setiembre de 1730, proclamada Patrona de las Armas de la República por el Congreso Nacional de 1823 y coronada canónicamente en 1921.

Desde antaño se le reconoce su especial protección a la capital, como lo consigna un Acta del Cabildo limeño: *“También recibió esta ciudad el beneficio de esta Divina Señora por el mes de julio del año 1615, en que intentaron invadir el presidio del Callao once navíos corsarios holandeses, en que hallándose sin defensa, invocaron su patrocinio y acudió prontamente su clemencia al socorro de este trabajo, apareciéndose acompañada de numerosos ángeles, vestida con el sagrado hábito de su Orden y mirando con semblante benigno a la ciudad la protegió extendiendo su piadoso manto y arrojó del puerto a los enemigos...”*

Gran impulsor de esta devoción en el Perú fue sin duda Fray Antonio de Vidaurre, quien por largos años dirigió la Tercera Orden de la Merced y escribió en 1716 la célebre *Novena deprecatoria a la Santísima Virgen de la Merced, redentora de cautivos y especialísima abogada del Perú*. En el siglo XIX, la piedad decayó bastante en medio de la zozobra política y social del país. Al mismo tiempo, la desorganización de la Iglesia a raíz de la independencia y la falta de comunicación con la Santa Sede, agravada por la intromisión del gobierno civil en los asuntos de la Iglesia, según el Decreto Supremo del 28 de setiembre de 1826 que dicta el Reglamento de Regulares, fueron factores determinantes en el decaimiento interno de la Iglesia y en el enfriamiento de la devoción del pueblo creyente.

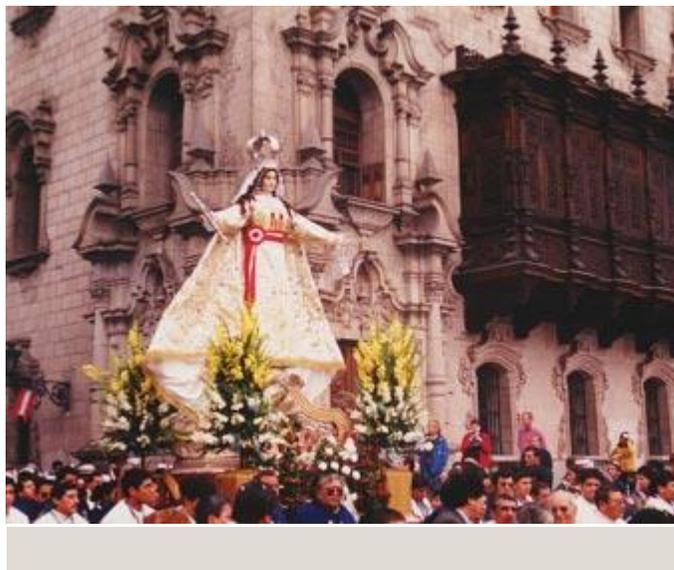


A pesar de todo, durante el Pontificado de San Pío X, a inicios del siglo XX, se opera un nuevo ardor del antiguo fervor. Así, por decreto del Papa Benedicto XV, firmado por el ilustre y recordado Cardenal Rafael Merry del Val, el 24 de setiembre de 1921, el Arzobispo de Lima, Mons. Emilio Lisson y Chávez, realiza en el atrio de la Catedral la emotiva ceremonia de coronación canónica de la imagen de Nuestra Señora de la Merced.

Este mismo espíritu se expande a otras ciudades. Así, como parte del VI Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Piura en 1960, es coronada canónicamente la antigua e histórica imagen de la Merced del puerto de Paita. Y al año siguiente el Nuncio Apostólico, Mons. Romolo Carboni, corona en el atrio de la catedral del Cusco, ante una impresionante multitud, la tradicional imagen de la Virgen de la Merced venerada en la Ciudad Imperial.



Cabe resaltar la solemnidad con que en todo el país las Fuerzas Armadas celebran anualmente la festividad de su santa patrona, el día 24 de setiembre, en que se conmemora la descensión de María Santísima a revelar y fundar la Orden mercedaria.



Sin embargo, tal celebración, cuyo brillo debería ir en aumento año a año, se ha visto menguada desde que en 1964 el gobierno redujo el feriado religioso a una anodina “fiesta cívica laborable”

Bajo la mirada maternal de Santa María de Guadalupe, iniciamos el rezo del Santo Rosario pidiendo nuestros hermanos y hermanas del Perú, especialmente por los enfermos, por los ancianos, por los médicos, enfermeras, y familiares que los cuidan, que Jesús aumente nuestra fe y caridad.

V. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. R. Amén.

V. Dios mío, ven en mi auxilio. R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre... R. Como era en el principio

LOS MISTERIOS GOZOSOS

Primer Misterio Gozoso

LA ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS

La Encarnación es el primer punto luminoso que une el cielo y la tierra. El Hijo de Dios, Verbo del Padre, “por quien fueron hechas todas las cosas” en la creación, toma naturaleza humana en este misterio. Se hace hombre Él mismo para poder ser redentor del hombre y de la humanidad entera, y su salvador.

¿qué ha significado la aceptación de la fe cristiana para los pueblos de América Latina y del Caribe? Para ellos ha significado conocer y acoger a Cristo, el Dios desconocido que sus antepasados, sin saberlo, buscaban en sus ricas tradiciones religiosas. Cristo era el Salvador que anhelaban silenciosamente. Ha significado también haber recibido, con las aguas del bautismo, la vida divina que los hizo hijos de Dios por adopción; haber recibido, además, el Espíritu Santo que ha venido a fecundar sus culturas, purificándolas y desarrollando los numerosos gérmenes y semillas que el Verbo encarnado había puesto en ellas, orientándolas así por los caminos del Evangelio. (Benedicto XVI discurso de inauguración CELAM V)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Segundo Misterio

LA VISITACIÓN DE MARIA SANTISIMA A SU PRIMA ISABEL

Qué suavidad, qué gracia en esta visita que María hizo a su prima Isabel, ambas bendecidas con una maternidad que se cumpliría, el dulce encanto en las palabras lo dicen todo: “bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”.

A semejanza de este encuentro, en cuantos momentos María Santísima nos ha visitado en nuestra vida, para animar nuestra fe, o acompañar nuestro dolor o enfermedad, allí donde cualquiera de nosotros “sufre, lucha y ora”.

“María, Interlocutora del Padre en su proyecto de enviar su Verbo al mundo para la salvación humana, María, con su fe, llega a ser el primer miembro de la comunidad de los creyentes en Cristo, y también se hace colaboradora en el renacimiento espiritual de los discípulos. Del Evangelio, emerge su figura de mujer libre y fuerte, conscientemente orientada al verdadero seguimiento de Cristo. Ella ha vivido por entero toda la peregrinación de la fe como madre de Cristo y luego de los discípulos, sin que le fuera ahorrada la incomprensión y la búsqueda constante del proyecto del Padre. (Documento Conclusivo Aparecida CELAM V No. 266)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Tercer Misterio

EL NACIMIENTO DE JESÚS EN BELÉN

A su tiempo, según ley de la naturaleza humana asumida por el Verbo de Dios, hecho hombre, sale del tabernáculo santo, el seno inmaculado de María. Hace su primera aparición Jesús al mundo en un pesebre. Los primeros adoradores son María su madre, y San José, su custodio. Luego, pastores que han bajado del monte, invitados por voces de ángeles. En la noche de Belén todo habla de universalidad.

En María, providencialmente unida a la plenitud de los tiempos (cf. Ga 4, 4), llega a cumplimiento la esperanza de los pobres y el deseo de salvación. La Virgen de Nazaret tuvo una misión única en la historia de salvación, concibiendo, educando y acompañado a su hijo hasta su sacrificio definitivo. Como madre de todos, fortalece nuestros vínculos fraternos, alienta a la reconciliación y el perdón, y ayuda a que los discípulos de Jesucristo se experimenten como una familia, la familia de Dios. En María, nos encontramos con Cristo, con el Padre y el Espíritu Santo, como asimismo con los hermanos. (Documento Conclusivo Aparecida CELAM V No. 267)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Cuarto Misterio

LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO

Jesús, es presentado por sus padres al Señor, es el encuentro de los dos Testamentos. Hoy se repite esta acción de la Sagrada Familia, en la ofrenda que la Iglesia hace de sus hijos que inician el llamado a la vocación de servicio. Es la alegre esperanza que se ve nacer en los jóvenes para iniciar una vocación, es la alegre esperanza de tantos discípulos y misioneros laicos, evangelizadores del mañana.

María y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarle al Señor (Lc 2, 22). En el camino de la obediencia de la fe, María oye las palabras pronunciadas por Simeón en el templo de Jerusalén, como un eco del "sí" dado ante el ángel del Señor. Como en la familia humana, la Iglesia-familia se genera en torno a una madre, quien confiere "alma" y ternura a la convivencia familiar. María, Madre de la Iglesia, además de modelo y paradigma de humanidad, es artífice de comunión. Uno de los eventos fundamentales de la Iglesia es cuando el "sí" brotó de María. Ella atrae multitudes a la comunión con Jesús y su Iglesia, como experimentamos a menudo en los santuarios marianos. (Documento Conclusivo Aparecida CELAM V No. 268)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,
R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra santa Fe.

Quinto Misterio

EL NIÑO JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO

Jesús tiene ya doce años. María y José lo acompañan a Jerusalén para la oración ritual. Inesperadamente, se oculta a sus ojos, tan vigilantes y amorosos. Gran preocupación y una búsqueda que se prolonga en vano durante tres días. A la pena sucede la alegría de encontrarlo entado en medio de los doctores de la ley, “escuchando y preguntándoles”. Es el signo del encuentro de la Antigua Alianza con Jesús Camino, verdad y vida.

María, que “conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón” (Lc 2, 19; cf. 2, 51), nos enseña el primado de la escucha de la Palabra en la vida del discípulo y misionero. El Magníficat está enteramente tejido por los hilos de la Sagrada Escritura, los hilos tomados de la Palabra de Dios. Allí, se revela que en Ella la Palabra de Dios se encuentra de verdad en su casa, de donde sale y entra con naturalidad. Ella habla y piensa con la Palabra de Dios; la Palabra de Dios se le hace su palabra, y su palabra nace de la Palabra de Dios. Además, así se revela que sus pensamientos están en sintonía con los pensamientos de Dios, que su querer es un querer junto con Dios. Estando íntimamente penetrada por la Palabra de Dios, Ella puede llegar a ser madre de la Palabra encarnada. (Documento Conclusivo Aparecida CELAM V No. 271)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: **Dios te salve, María...**

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: **Dios te salve, María...**

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,.... vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Rueda por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Letanías Lauretanas

V. Señor, ten misericordia de nosotros
R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, ten misericordia de nosotros
R. Cristo, ten misericordia de nosotros
V. Señor, ten misericordia de nosotros
R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, óyenos
R. Cristo, óyenos
V. Cristo, escúchanos
R. Cristo, escúchanos
V. Dios, Padre celestial
R. Ten misericordia de nosotros
V. Dios Hijo, Redentor del mundo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Dios Espíritu Santo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Trinidad Santa, un solo Dios
R. Ten misericordia de nosotros

Santa María..... Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la Iglesia
Madre de la divina gracia
Madre purísima
Madre castísima
Madre virginal
Madre sin mancha
Madre inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del Buen Consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Virgen prudentísima
Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores

Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los Ángeles
Reina de los Patriarcas
Reina de los Profetas
Reina de los Apóstoles
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las Vírgenes
Reina de todos los Santos
Reina concebida sin pecado original
Reina elevada al Cielo
Reina del Santísimo Rosario
Reina de las Familias
Reina de la paz
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Perdónanos, Señor
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Escúchanos, Señor
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor
Jesucristo.

Oración del Papa Francisco a la Virgen María

«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».

En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud. Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos. Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.

Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.

Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.

Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén



*Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.
Ha resucitado según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.
Goza y alégrate Virgen María, aleluya.
Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.*

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.